

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“El cambio es fruto de millones de pequeñas acciones que parecen totalmente insignificantes”

Howard Zinn



Lord Frederic Leighton, *Sol ardiente de Junio*, 1895

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., Más corazón en las manos. Misericordia y Humanización. Sal Terrae, Madrid 2016

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
xabier@sancamilo.org



# De domingo a domingo

Año VIII. HOJA nº 244 - Del 12 al 18 de Junio de 2016

## Acogida - Perdón



La acogida-perdón que otorga Jesús en las narraciones evangélicas no es algo sólo benéfico, sino liberador. En esas narraciones aparece una importante expresión de esa liberación en el contexto del desprecio y la marginación social a que estaban sometidos los pecadores. El que Jesús se dirija a ellos, les acepte en su compañía, coma con ellos, es una clara expresión de la superación de la segregación social. Pero, sobre todo, Jesús les devuelve la dignidad perdida. El perdón-acogida abre un nuevo futuro y positivo al pecador, le abre espacio social entre otros y le abre un espacio

interno ante sí mismo. Jesús puede decir en verdad: “vete en paz”.

Otro aspecto tiene que ver con las sorprendentes palabras finales de Jesús: “Tu fe te ha salvado”. Con ello dice Jesús que la acogida al pecador ha originado una verdadera renovación intrínseca en la persona., que el perdón no queda como algo bueno, pero en definitiva como algo extrínseco a la persona. En el “tu fe te ha salvado” aparece la fuerza salvadora de Dios que quiere y puede lograr la transformación real de la persona. Y aparece lo que podemos llamar la suma delicadeza de Dios que viene a decir “tú puedes”. Esa delicadeza supone decir que, indudablemente, Dios ha personado al pecador, pero en la acogida no le interesa tanto a Dios atribuirse a sí mismo un “triunfo” cuanto animar y convencer al pecador de que él puede cambiar, de que sus posibilidades son mayores de lo que él pensaba.

La conversión es posibilitada, es real. Es realmente el ser humano el que queda cambiado, justificado, liberado.

Esa acogida libera al hombre de su pecado, pero además lo libera de sí mismo, de lo que considera ser su verdad. No es cosa fácil llegar al conocimiento del propio pecado. Saberse pecador en el acto de saberse perdonado, facilita el reconocimiento del propio pecado porque éste no es percibido ya sólo en su lado oscuro y esclavizante; sino también desde la luz del perdón.

## EVANGELIO (Lc 7,36-8,3)

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume, y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo:

– «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora».

Jesús respondió y le dijo:

– «Simón, tengo algo que decirte».

Él contestó:

– «Dímelo, maestro».

Jesús le dijo:

– «Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?»

Respondió Simón y dijo:

– «Supongo que aquel a quien le perdonó más».

Le dijo Jesús:

– «Has juzgado rectamente».

Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón:

– «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco».

Y a ella le dijo:

– «Han quedado perdonados tus pecados».

Los demás convidados empezaron a decir entre ellos:

– «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?»

Pero él dijo a la mujer:

– «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Después de esto iba él caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, proclamando y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios, acompañado por los Doce, y por algunas mujeres, que habían sido curadas de espíritus malos y enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes; Susana y otras muchas que le servían con sus bienes.

Compañera  
usted sabe  
puede contar  
conmigo  
no hasta dos  
o hasta diez  
sino contar  
conmigo

si alguna vez  
advierte  
que la miro a los ojos  
y una veta de amor  
reconoce en los míos  
no alerte sus fusiles  
ni piense qué delirio  
a pesar de la veta  
o tal vez porque existe

usted puede contar  
conmigo

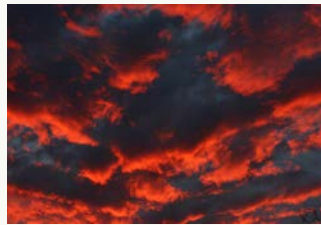
si otras veces  
me encuentra  
huraño sin motivo  
no piense qué flojera  
igual puede contar  
conmigo

pero hagamos un trato  
yo quisiera contar  
con usted  
es tan lindo  
saber que usted existe  
uno se siente vivo  
y cuando digo esto  
quiero decir contar  
aunque sea hasta dos

aunque sea hasta cinco

no ya para que acuda  
presurosa en mi  
auxilio  
sino para saber  
a ciencia cierta  
que usted sabe que  
puede  
contar conmigo.

M. Benedetti



*Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca*

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:  
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org).



O	E	N	M	O	R	U	C	H	S	A
C	R	S	O	E	E	C	A	I	S	I
S	O	T	J	N	E	S	M	S	J	E
A	S	U	S	U	S	O	I	O	N	E
R	M	O	S	A	N	H	A	R	B	M
F	L	A	D	R	B	E	C	T	A	U
L	G	O	E	Z	O	A	Q	S	U	F
E	E	M	N	C	B	O	L	E	N	R
T	O	R	A	E	M	O	S	A	E	E
C	N	E	Z	L	P	E	R	M	D	P
O	N	A	R	O	D	A	C	E	P	.

*Frase anterior:* Jesucristo nos enseña a no pasar de largo ante las necesidades de nuestros hermanos